

Reseña

Reseña de “Vivir peor que nuestros padres”

Palomeque, A. (2023). *Vivir peor que nuestros padres*.

Editorial Anagrama

84 páginas.

ISBN: 978-84-339-0514-7

AIRÁN BARBER RODRÍGUEZ¹

 0009-0008-0873-1939

Universitat Autònoma de Barcelona, España

perifèria

revistes.uab.cat/periferia



Junio 2024

Para citar esta reseña:

Barber Rodríguez, A. (2024). Vivir peor que nuestros padres. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 29(1), 145-149, <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.956>

Resumen

Vivir peor que nuestros padres es un ensayo de Azahara Palomeque, editado por Anagrama en su colección Nuevos Cuadernos, donde presenta una crítica al sistema socioeconómico heredado por la generación de los *baby boomers* en España. Este sector, nacido entre las décadas de los 50 y 60, es el mayoritario en la población en el país. Centrándose en la crisis climática y en el trabajo, la autora explora los discursos que los rodean y busca superar las narrativas nostálgicas que intentan perpetuarlos.

Palabras clave: Sociología; Crisis climática; Conflicto Generacional; Política.

¹ Airán Barber Rodríguez - airan.barber@autonoma.cat



Abstract: *Review of "Vivir peor que nuestros padres"*

The essay by Azahara Palomeque, edited by Anagrama in the Nuevos Cuadernos Anagrama collection, presents a critique of the socioeconomic system inherited by the generation of baby boomers in Spain, currently the majority sector of the population, born in the decades of the 50 and 60. Focusing on aspects and facts linked to the climate crisis and work, the author explores the discourses that surround it and seeks to transcend the nostalgic narratives that seek to keep it current.

Keywords: Sociology; Climate crisis; Generational conflict; Policy.

No es casual ni sorprendente que la gran mayoría de los medios de comunicación, campañas de publicidad y políticas públicas enfoquen sus contenidos en el grupo demográfico más amplio: los *baby boomers*. Dicha generación, posterior a la Segunda Guerra Mundial, fue la que más se benefició de aquello que llamamos *milagro económico español*, que surgió durante el tardofranquismo y la Transición, y se perpetuó hasta finales de siglo. Durante aquellos años, las políticas de desarrollo industrial y la liberalización económica contribuyeron a la creación de empleo y al aumento de la producción, mientras que el turismo y la tercerización comenzaron a ser un motor clave de la economía. A su vez, este período trajo consigo un proceso de éxodo rural, la aparición de nuevas clases medias y obreras y un modelo de consumo de masas. Este contexto de prosperidad económica proporcionó oportunidades y beneficios significativos para la generación de los baby boomers, que crecieron en un entorno de relativa estabilidad, desarrollo económico y modernización. Por lo tanto, no es casual que este sector demográfico no sólo sea el más extenso en términos de población, sino también el más consolidado y favorecido por el modelo socioeconómico. Alrededor de estos hechos históricos, la autora de *Vivir peor que nuestros padres* sostendrá que en la actualidad existe una poderosa esfera ideológica y discursiva que defiende y busca mantener dicho modelo de desarrollo perpetuo.

La generación que sigue a la baby boomer es la denominada *millennial*, que engloba a los nacidos entre los años 70 y 80, y que suele ampliarse a las décadas siguientes. A ella pertenece la autora Azahara Palomeque, periodista, escritora y poeta española. A los millenials se les percibe comúnmente como menos sacrificados y trabajadores,

aunque han crecido bajo el discurso de que tenían todas las oportunidades a su alcance para lograr el éxito. Esta franja de edad creció, se formó y fundamentó sus propósitos vitales en la prosecución del camino proyectado por sus padres, bajo las ideas de la estabilidad, la familia y el crecimiento económico constante. Pese a esto, según la autora, esta generación no ha llegado, ni de cerca, a alcanzar las expectativas, sueños y deseos que aspiraban desde pequeños. En realidad, se encontraron con la evidencia de que tal crecimiento exponencial no solo era insostenible, sino que fue una falacia en su totalidad.

La autora retoma teorías, como la del síndrome de Peter Pan (Kiley, 1983), para ilustrar cómo la falsedad que caracterizó el crecimiento de la generación *boomer* se traduce ahora en una añoranza de volver a tiempos pasados. Este anhelo, señala, es resultado de un modelo económico que postergó cualquier advertencia sobre sus limitaciones hasta que finalmente se hicieron evidentes décadas después.

Palomeque sugiere que la respuesta de las nuevas generaciones ha sido un claro ejemplo de la brecha de percepciones entre quienes entienden la crítica situación del planeta y aquellos que, bajo una moralidad autoimpuesta, ignoran las señales que les instan a cambiar su visión del mundo. En el proceso, estos últimos desacreditan y miran por encima del hombro cualquier forma de expresión que altere los cimientos sobre los que han basado su vida.

El camino en dirección ascendente de la generación boomer, sostenido en la idea del estado del bienestar, fue truncado por las sucesivas crisis. Algunos todavía anhelan una reconducción, mientras que otros más desengañados lo añoran desde la distancia. Entre tanto, son muchos los que proponen como solución lo que la autora define como "las mismas recetas de siempre": ideologías expansionistas que no caben en una lógica mínimamente consciente sobre el agotamiento de los recursos naturales y siguen beneficiando a las mismas elites de siempre. Las recetas expansionistas son, para la autora, un intento de "apagar el fuego con gasolina". Si bien se mantienen los mismos valores de la generación boomer respecto al esfuerzo, el mérito y la acumulación de riqueza, las condiciones donde se desenvuelven han dado un giro absoluto en cuestión de tan solo una veintena de años.

En este marco intergeneracional se elabora el ensayo, el cual propone analizar cómo se ha llegado a esta situación y de qué manera se comprende y legitima este desfase

entre los valores de los boomers y lo que ocurre realmente. Como defiende la autora, los argumentos en contra de quienes critican el estudio con el dicho "tanto estudiar, tanto estudiar..." son insuficientes, ya que ambas posturas existen en realidades completamente distintas. Sin embargo, el punto en común son las consecuencias, que afectan tanto a quienes las ignoran como a quienes las defienden. La más evidente de estas es el cambio climático.

¿De qué manera se puede hacer frente al discurso imperante que defiende estas ideas de la razón, de la individualidad y de la aparente insatisfacción crónica que acompaña a un progreso infinito que hasta hace poco ignorábamos (o quizá no queríamos darnos cuenta) que conducía a la total destrucción del planeta? Lo cierto es que la opinión general critica abiertamente las nuevas propuestas discursivas que, de la manera que pueden, intentan darse voz. Hacer pintadas en obras del Museo del Prado (El País, 2022), bloquear carreteras (RTVE, 2022) o arrojar pintura al Congreso de los diputados (Rejón, 2022) por parte de activistas climáticos como respuesta al desinterés social y político hacia la crisis climática nos puede dar ejemplo del paradigma en el que nos encontramos. Mientras algunos buscan concienciar al público sobre la urgente situación climática a través de actos simbólicos, otros los desestiman y critican, argumentando el daño a las obras, el impacto estético, moral y contraproducente de tales métodos. Así, desacreditan por el camino cualquier forma de manifestación que pueda perturbarlos, sustentados en una supuesta superioridad moral.

Estos hechos, como sostiene la autora, no dejan de ser una consecuencia de una brecha, una fractura que divide y separa en cosmovisiones opuestas a padres e hijos. La forma de ignorarlo es a través de la "nostalgia generacional" que, afirma Palomeque, se define como "el anhelo de vivir mejor que nuestros padres", siguiendo una idealizada añoranza del pasado capitalista. Sin embargo, este objetivo, al confrontarse con la realidad, desencadena desilusión y nihilismo en toda una generación que vive hoy sin perspectivas de futuro.

En este breve ensayo se busca abordar el conflicto y examinar las causas que han conducido a esta situación, con el objetivo de superar los discursos nostálgicos que intentan mantenerla vigente. Por otra parte, sugiere que la forma de llevarlo a cabo es a través de "la reconciliación intergeneracional", que pasa por un reconocimiento de ambas cosmovisiones para entablar una conjunción de ideas que pueda ofrecer

una nueva perspectiva de futuro más optimista. La autora sugiere que la reconciliación podría atenuar las consecuencias que una parte de la opinión general ha atribuido exclusivamente a las nuevas generaciones. Su objetivo es reparar la división creada por esta oposición y encontrar una solución conjunta para abordar los problemas estructurales.

Así pues, es un libro que integra experiencias personales de la autora y fundamenta su opinión incorporando numerosas referencias. En definitiva, resulta un texto conciso y fácil de leer, capaz de generar empatía y reflexión, pero merecedor de más de una relectura.

Bibliografía

Kiley, D. (1983). *The Peter Pan syndrome: Men who Have Never Grown Up*. Dodd Mead.

El País. (2022). Dos activistas se pegan a los marcos de "Las majas" de Goya en el Museo del Prado Palomeque, A. (2023). *Vivir peor que nuestros padres*. Editorial Anagrama.

Rejón, P. Á., Raúl. (2022). La Brigada Antiterrorista detiene a 14 activistas climáticos que lanzaron pintura contra el Congreso. *ElDiario.es*.

RTVE.es (2022) Activistas climáticos se pegan a la M-30 durante más de una hora para bloquear la operación Salida de Navidad.